

Bryn Mawr College

Scholarship, Research, and Creative Work at Bryn Mawr College

Spanish Faculty Research and Scholarship

Spanish

2020

Orient is not a museum piece: Jorge Luis Borges, the orientalist key and the manuscript of "What is Buddhism"

Enrique Sacerio-Gari

Follow this and additional works at: https://repository.brynmawr.edu/spanish_pubs



Part of the Spanish Literature Commons

[Let us know how access to this document benefits you.](#)

This paper is posted at Scholarship, Research, and Creative Work at Bryn Mawr College.
https://repository.brynmawr.edu/spanish_pubs/30

For more information, please contact repository@brynmawr.edu.

Betancort, Sonia. **Oriente no es una pieza de museo: Jorge Luis Borges, la clave orientalista y el manuscrito de «Qué es el budismo»**. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2019. 316 pp. ISBN 978-84-9012-967-8

Tan indescifrables como los recónditos orientalismos de Kipling son las inquisiciones biográficas de los textos de Borges, quien reconoce que las filosofías orientales son inagotables. Borges afirmó que Occidente se ha dedicado a volver a pensar lo que ya se había pensado en India y en China. Admitió que por su conocimiento filosófico europeo ha logrado reconocer algo de Oriente, no todo, porque para reconocer todo lo que falta ya tendría que haberse incorporado al texto occidental, ya tendría que haberse repensado en Europa. Así esta dinámica mundial y el reflejo de sus placeres de lector transcultural irradian toda la obra de Borges.

Como T. S. Eliot, Borges es un crítico practicante. Leemos sus ensayos críticos para entender su obra creativa en vez de juzgar la materia que suscita sus estudios. Por ello, *Qué es el budismo* (1976) es excepcional al ser un libro didáctico en una serie de libros de divulgación que publicaba la Editorial Columba. Su sostenido interés en los textos sagrados de múltiples tradiciones religiosas (y sus comentaristas) se ajusta a la curiosidad agnóstica de Borges, sin permitirse adscribirse a una fe como practicante. Siempre con su Occidente de la mano, su erudición a segunda distancia de los lares budistas, no alcanza aniquilar el fuego del deseo de seguir leyendo textos orientalistas desde el sur. Nunca logra extinguir esa intertextualidad, el camino a la iluminación que se bifurca incesantemente en encrucijadas especulares donde los lectores frecuentemente se extravían en la transmigración de textos.

Incorregiblemente preciso, Borges cuenta en una reseña del libro *The Book of Songs* (1937) del sinólogo Arthur Waley que, al recorrer una traducción de Confucio, se enfrentó a dos versiones tan radicalmente distintas de un mismo pasaje que su alma se inundó de un "misterioso escepticismo" y dejó de leer. Se dedica entonces al repaso minucioso de estudios europeos de los misterios de Oriente, principalmente la leyenda de Buda y la transmisión de su pensamiento. Distanciado de los lenguajes en que se escribieron los textos originales, acercándose a su cosmovisión e irrealidades, trama versiones propias para sus lectores.

No obstante estas dificultades, resistencia textual por recodificaciones complejas, vale la pena lanzarse al camino de la investigación de la cábala, del hinduismo, del gnosticismo, de los budismos, en la producción literaria

de Borges. Este libro de Sonia Betancort acierta al emprender su estudio bajo el concepto de orientalismo de Edward Said para así apreciar la unicidad de la curiosidad intelectual de Borges, cuyo proyecto intertextual logra desequilibrar a Europa con fuentes europeas desde América Latina. Así como Paul Bowles se transcultura en Marruecos para contar desde adentro su característica visión orientalista, Borges crea una visión intricadamente intertextual del Oriente.

El estudio de Sonia Betancort se presenta con tres títulos que se cumplen en su estructuración. Se propone probar por qué la observación final de Borges de su conferencia sobre el budismo, incluida en *Siete noches*, donde afirma que "el budismo no es una pieza de museo" se puede volver a pensar como "el Oriente no es una pieza de museo." Luego en la sección "la clave orientalista" presenta un rastreo de las lecturas orientalistas del precoz Georgie, entonces repasa las amistades rioplatenses del joven Borges, aquellos que se interesaron en Asia y la teosofía así como los que le dejaron huellas filosóficas conjugadas con Schopenhauer, Berkeley, Macedonio Fernández o Xul Solar (décadas 1920 y 1930) y finalmente ejecuta un examen minucioso de artículos y conferencias de las décadas 1940 y 1950. Todo ello para introducir la contribución principal de su libro: el estudio del manuscrito de las notas que Borges preparó como esbozo de una conferencia sobre el budismo. El cotejo que presenta del esquema y el guion de las conferencias de 1950 y el índice de *Qué es el budismo* es útil para visualizar el desarrollo del libro de Borges y Alicia Jurado. Sin duda, el arduo trabajo de Sonia Betancort constituye una gran contribución a los estudios de la producción intelectual de Borges. No obstante, el enfoque sostenido sobre textos críticos o ficciones en busca de características budistas en su labor investigativa inevitablemente omite inquietudes artísticas y compañeros de viaje que son de capital importancia durante el desarrollo de la obra de Borges de los años veinte y treinta.

El manuscrito, que aparece en el apéndice, incluye un sistema de símbolos (*#◆▲●) desarrollado por Borges que remiten a apuntes para refrescar la memoria durante su presentación oral o para recordar referencias bibliográficas. Mucho de este cuerpo ancilar se suprimió en la edición de *Qué es el budismo* que escribieron Borges y Jurado. Era de esperar que en un volumen de esta índole las notas no fueran del conocido estilo borgeano sino principalmente aclarativas o para traducir citas al castellano. Así no se lee en el caso del libro de Betancort, que tal vez por basarse en su tesis doctoral (2010) y artículos que publicó posteriormente, contiene tantas notas al pie que podría considerarse un libro doble de dos pisos, un "último round" con trama crítica. El examen de los dos planos es provechoso por la vasta bibliografía orientalista que se comenta en notas interpretativas, fundamentadas en sus investigaciones interdisciplinarias, que iluminan el tratamiento tan típicamente condensado de Borges.

Desde su lectura precoz de *The Light of Asia* (1879) de Edwin Arnold, acompañado de Rudyard Kipling y de Oscar Wilde, hacia el creciente sondeo bibliográfico de expertos orientalistas como Paul Deussen, Karl Köppen, Max Müller, el jesuita Joseph Dahlmann y Daisetsu Suzuki, se traza el movimiento hacia el budismo Zen. En las notas de Betancort se comenta ampliamente esta bibliografía que capta la trayectoria de las lecturas en las vigilias de Borges hacia ese reconocimiento Zen.

Ejemplarmente, en su examen de varias ficciones borgeanas ("El Aleph," "El inmortal," "Los teólogos," "Undr," "El espejo y la máscara"), Betancort demuestra que el análisis de las pistas budistas, basado en el conocimiento de los escritos de Borges sobre Buddha y preceptos budistas y su paralela investigación bibliográfica, no siempre explícita en los textos, enriquece significativamente su comprensión.

Se pudiera decir que pululan los estudios sobre rasgos budistas en la obra de Borges y todos podrán aprovechar la consulta de este libro y sus aciertos, por su bibliografía y, sobre todo, por el apéndice que incluye las notas de Borges, letras diminutas y un sistema geométrico de símbolos que con una buena lupa se mueven como en pista de hormigas para echar a hablar a Borges.

Ese manuscrito facsimilar es el gran regalo recuperado por Sonia Betancort, que conoce la sonrisa milagrosa de Borges y su texto que salva las literaturas.

Enrique Sacerio-Garí

Bryn Mawr College